

*Mc 1,29-39 Domingo V durante el año.*

*“Jesús se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. Entonces ella no tuvo más fiebre y se puso a servirlos.*

*Pasado el sábado, María Magdalena, María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ungir el cuerpo de Jesús.*

*Al entrar al sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca. Ellas quedaron sorprendidas, pero él les dijo: «No teman...» (Mc 1, 31; 16, 1.5).*

*La suegra de Pedro sufre una enfermedad afectiva (celos, envidia...) y Jesús se acerca la toca, queda sanada y habilitada nuevamente para servir a los otros. La madurez afectiva nos lleva a poder ayudar a los demás en gratuidad.*



*Son unas mujeres, algunas también sanadas en su corazón, las que ahora movidas por la amistad quieren honrar el cadáver de Jesús; pero llegan al sepulcro y ya no está. Pero Jesús no las deja solas en su deseo del encuentro, las da la certeza de la resurrección y se convierten en las primeras mensajeras de la Noticia.*

*En la medida que estamos dispuestos a amar y nos dejamos tocar, conducir por Jesús, nos convertimos en instrumento de comunión. La comunidad sólo se puede sostener cuando vivimos en la caridad.*

*Señor sana mi corazón, para que te busque en todo momento y sirva a mis hermanos con generosidad y alegría.*

*¡Jesús haz que te busque sin descanso!*

*¿Qué medios pongo cuando percibo un enfriamiento de mi corazón para hacer el bien?*

*En unión de oraciones*

*Hno. Javier Lázaro sc*